

NOTA DE PRENSA

Departamento de Comunicación RACE

12 de mayo 2020



El RACE pide a las instituciones medidas de movilidad en las que no se restrinja el uso del vehículo privado

- Restringir la movilidad en un contexto en el que las autoridades públicas recomiendan el uso del vehículo privado para evitar contagios, peatonalizar calles o restar carriles para la restauración supondrá un aumento de los problemas del tráfico.
- El previsible aumento del uso de los vehículos de movilidad personal, en detrimento del transporte público, debería ir acompañado de un plan específico y una regulación, con el fin de evitar un aumento significativo de la siniestralidad.

El plan de desconfiamento plantea una serie de fases para la deseada vuelta a la normalidad. Desde el pasado 4 de mayo, fecha en la que comenzó la Fase 0, muchos ayuntamientos de España, siguiendo las indicaciones horarias del Gobierno, han adoptado medidas que están favoreciendo que los españoles que llevábamos confinados casi dos meses en nuestros domicilios, hayamos podido salir a pasear o a hacer deporte. Este aumento de los usuarios, y el respeto a la distancia mínima recomendada, está obligando a regular de forma excepcional el espacio público, aprovechando los bajos índices de tráfico. Pero ¿qué sucederá cuando se recupere la normalidad y la movilidad previa al confinamiento?



Algunos expertos apuntan a que se producirá un aumento del número de usuarios de vehículos de movilidad personal. Pero esta previsión exigiría, por un lado, disponer de una regulación que establezca los criterios de uso y de circulación por la calzada, incluyendo las medidas necesarias de seguridad y, por otra parte, supondría un perjuicio para aquellos usuarios que utilizan las aceras.

Además, y tal y como reflejan los resultados del Observatorio RACE de Conductores, un 20% de los conductores que utilizaban transporte público, cambiarán al transporte privado, en muchos casos por necesidades médicas (evitar los contagios) o laborales. También uno de cada cuatro conductores que iba caminando al trabajo usará de ahora en adelante su vehículo privado. Además, las autoridades españolas también han recomendado el uso del transporte individual como método más efectivo para evitar dichos contagios.

Por este motivo, se deben tener en cuenta todas las opciones de desplazamiento, incluido el vehículo privado, evitando restricciones a la movilidad como las planteadas por ayuntamientos que proponen el cierre de vías prioritarias, o reducir los carriles de circulación para otras actividades. La movilidad es un elemento básico para la recuperación de la normalidad, de la actividad laboral y de la recuperación económica.

Desde el RACE proponemos una serie de medidas de cara a la movilidad Post Covid:

- Ayudas a la renovación del parque automovilístico. Por un lado, para ayudar a un sector que aporta un 10% al PIB de este país y que, tras el parón de la pandemia, necesita una reactivación urgente. Por otro lado, y debido a la inactividad generalizada, también hemos visto la mejora del medio ambiente en las ciudades, algo en lo que podría colaborar un parque móvil más moderno y eficiente. Y finalmente, esta mejora del parque también ayudaría a una mejora de la seguridad vial.
- Inversión en infraestructuras. Corremos el riesgo, ya sufrido durante crisis económicas anteriores, de ver cómo se paraliza la construcción de nuevas infraestructuras viales con partidas presupuestarias insuficientes.
- Mejorar la formación vial, sobre todo para los usuarios de nuevas modalidades de transporte, promoviendo el uso del casco, los elementos reflectantes, la velocidad, el uso de las vías... En este sentido, se debe ir avanzando en una normativa nacional sobre los nuevos vehículos de movilidad en las ciudades, pues ello redundaría, entre otras cosas, en una mejora de la convivencia vial. Esta normativa debería incluir los derechos de los que gozan actualmente junto con las obligaciones que deben tener, correspondientes al uso de la calzada.
- Incentivar el acceso a los equipamientos de protección que pueden verse afectados ante la crisis económica, reduciendo los tipos impositivos al mínimo para elementos como las sillas infantiles o los cascos, y promover el mantenimiento de los vehículos para no sumar



elementos de riesgo por falta de seguridad en el vehículo, como el estado de los neumáticos.

La movilidad es clave en la sociedad moderna. Hemos visto los efectos de no poder desplazarnos, de la libertad que supone viajar, de no poder movernos de nuestro entorno. Hay que apostar por una movilidad en la que, con criterios de seguridad, con derechos y con obligaciones, cada usuario pueda optar por el sistema de desplazamiento que mejor se adapte a sus necesidades.

Más información:

Departamento de Comunicación:

C/ Isaac Newton, 4 (PTM) | 28760 Tres Cantos, Madrid



+34 91 594 77 02



comunicacion@race.es



www.race.es

Síguenos en:

